

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Catina (antiguo local del Gobierno Civil)

MURCIA 18 DE JUNIO DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes, pesetas 1

Fuera, trimestre, pesetas 3

N.º 665

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DE ACTUALIDAD

Nota política

La nota política única de actualidad, la sigue constituyendo el viaje de propaganda del ex-ministro demócrata Sr. Canalejas.

Desde Valencia envían extensas informaciones a los periódicos de Madrid, especialmente al «Heraldo», respecto a los actos allí realizados en honor del elocuente orador.

Este lleva ya pronunciados varios discursos en la ciudad de Turia, en los que acentúa la nota radical que viene constituyendo la característica de su propaganda.

Tanto por la prensa madrileña como por la valenciana, es juzgada con opuestos criterios la labor del ex-ministro de Agricultura.

Mientras unos periódicos encuentran digno de entusiasta aplauso y de elogio calurosísimo cuanto dice y hace el Sr. Canalejas, otros lo encuentran todo mal, todo digno de censura acerbada cuando no de burla sangrienta.

El buen sentido, la imparcialidad, la rectitud del juicio, imponen no irse con los del elogio incondicional, ni tampoco con los del ataque sistemático.

En lo mucho, y como suyo muy elocuente, que en Valencia viene diciendo en banquetes, mitines y conferencias el Sr. Canalejas, hay no poco que podemos todos suscribir, a título de convencidos demócratas, y algo también que se presta a la objeción y a la controversia, y aun a la crítica.

Un examen imparcial y un juicio desapasionado es lo que mejor puede conducir al acierto en los juicios y a la justicia en los comentarios.

Ni alabarderos por oficio ni revendedores por sistema: este es nuestro modestísimo criterio.

INSTANTANEAS

LOS TRANVIAS PALOMAS

So tórtolas que viajais por sistema de vapor, decid, ¿por qué no alquilais carretas que son mejor?

Pichón ha quedado bien y tiene la mar de suerte con darle la vida a un tren que parece el de la muerte.

Hay que montar sin cautela y sin mucha precaución, porque es un tren que no vuela, ¡si ne pasa de pichón!

Quien tiene necesidad de venir de Alcantarilla ó salir de esta ciudad á riesgo de una costilla,

ya puede eoharse á dormir dejando en casa la prisa y hasta debe prevenir un mudado de camisa.

Estaba Murcia sin vida, sin progreso ni instrucción, y vino á ser redimida por el inocuo Pichón,

que en el progreso hizo un cisma yendo siempre con retraso y rompiéndole la orisma al que se puso á su paso.

Y dicen que Francia es la cabeza principal...

¡pues si todo lo francés es al carriguiri igual...!

Pero tiene explicación el sistema de explotar del vivísimo Pichón, y es muy fácil de explicar.

El se dijo: por allí son rifeños levantinos, son colegas del tifi, son muy brutos, son beduinos.

Y yo puedo libremente con mis coches carro-malos hacer creer á aquella gente que les pongo los zapatos.

Por supuesto, que la falta no está en los explotadores, está en quien no los dá de alta para ser acarreadores.

de yeso y de cal y canto, de plomo ó de manganoso; esos coches sirven tanto para cal que para yeso.

Diremos en conclusión las lógicas deducciones; aquí el pichón no es Pichón, ¡nosotros somos pichones!

Plácido Eojer de Larra.

EL CLAVEL MURCIANO,

Notas distintivas del carácter de Salvador Rueda, son el cariño y la sencillez, y una y otra aparecen en la dedicatoria del ejemplar de «El clavel murciano», con que el ilustre poeta me honra y el bondadoso amigo me favorece.

Después de leerla y agradecerla, vuelvo la hoja y me encuentro con un excelente retrato del autor: sobre la solapa de su americana veo el clavel que inspiró la idea de su libro, el soberbio clavel reventón, que le ofreciera con oportunidad feliz mi simpático amigo Evaristo Cánovas.

Como el parecido del retrato es admirable, dirijo en él un afectuoso saludo al original, y sigo adelante.

Dedicatoria en prosa, pero en prosa poética, digna de nuestro gran poeta colorista, al Ayuntamiento de esta capital: Rueda se cree con él en deuda, y es al contrario; y esa deuda debe quedar saldada, en la seguridad de que al hacerlo así, la corporación municipal interpreta un sentimiento de gratitud y admiración de los murcianos.

Y comienza el clavel literario, de veinticuatro hermosos pétalos: el primero se titula «A Murcia, mi nueva madre. Su clavel y el mío». He aquí como el poeta describe este último:

Es un clavel de vivos consonantes, tiene versos por pétalos brillantes y por corona un cerco de poesías.

El segundo es el «Brindis con el clavel», ya conocido por haberse publicado á raíz del banquete con que los escritores murcianos y sus amigos y admiradores obsequiaron al vate andaluz; y uno de los más hermosos é inspirados del libro.

Signen al brindis, «Los pistilos. Elisa, Pilar y Angel Díez Guirao», el dedicado á doña Teresa Guirao de Revenga, «El órgano», «El sueño del gusano de seda», «La torre y el cielo»: de nuestra hermosa torre dice el poeta:

Tiene fama en el cielo, á donde llega, la altísima y gentil torre murciana, que antes que brille el sol por la mañana ya en los reflejos de su luz se anega.

«Las palmeras», «Al Angel de Salzillo», «A la Dolorosa de Salzillo», de la cual dice:

Muchas fueron las Vírgenes hermosas, mas de Salzillo el genio sobrehumano á Dios robó su milagrosa mano para crear sus líneas prodigiosas.

«El naranjo», «El Mar Menor» que le inspira sueños de helena belleza, «Tipo de murciana» que le hace exclamar:

La sangre de esta típica morena es á la vez murciana y agarena, y en llamas de pasión vive inflamada.

Y el árabe alquical de su mantilla nos recuerda el Alcázar de Sevilla y el Palacio morisco de Granada.

«La Aurora», «El Entierro de la Sardinia», «Las entrañas del Rey Sabio», á las que apostrofa diciendo:

¡Oh Rey que diste á los humanos ley! ¡no te veneran por que fuiste Rey, que te veneran por que fuiste sabio!

«El Malecón», al que el poeta describe:

Como vena central de una ancha pluma que fuese enorme, estiéndose el paseo formando caprichoso serpenteo entre el lujo de ramas que lo abruma.

«El teatro de Romea», al que llama no sin razón «el más bonito de España»; «El Casino», «El Viernes Santo en Lorca», «La Virgen de la Fuensanta», «El riego en la huerta», «El río», el pétalo último en que Rueda nos presenta su alma, su alma hermosa y sensible, dividida entre su anciana madre, Málaga su patria de nacimiento y Murcia su patria de adopción.

Sigue á los sonetos un expresivo recuerdo á los murcianos, brindándoles su clavel, sin lamar, «expontáneo y natural tal como brotó de su alma»: las décimas «Murcia» publicadas en el «Heraldo de Madrid», y en la prensa local á la llegada del poeta: «Himno amoroso», inspirado, vibrante y fluido, desbordante en amor y en gratitud á nuestra ciudad; y cierra el libro, por último, los brindis y poesías dedicados á Rueda con ocasión de su estancia entre nosotros.

Trátase, como se ve, de un libro muy inspirado, muy poético, muy murciano, y por todos estos conceptos muy simpático para mí: la sola firma de Rueda, sería ya una garantía de éxito, pero como además de poner en él el poeta su inspiración y su firma, ha puesto el hombre su corazón, su corazón puro y apasionado encendido en amorosas llamas, de aquí que el libro de Salvador Rueda me haya parecido «miel sobre hojuelas.»

Conservaré «El clavel murciano» como un tesoro inapreciable, como una joya preciosa, y como lazo de cariñosa é indestructible unión entre la ciudad hermosa que me sirvió de cuna y el poeta insigne, uno de mis predilectos poetas, que para cantarla encontró acantos tan armoniosos en su lira, imágenes tan vibrantes en su cerebro y cariños tan entusiásticos en su alma.

F. Bautista Monserrat.

CRIMEN PASIONAL

En la vista celebrada ayer en la sección primera de la Audiencia, se mostró extrañado el representante del ministerio público de que la prensa hubiese denominado crimen pasional á un homicidio, que tuvo por origen rivalidades amorosas entre dos jóvenes.

Y como el periódico que denominó de ese modo á tal crimen, fué el nuestro, de aquí que nos creamos obligados á recoger las manifestaciones del representante de la ley, para mostrarlos extrañados de su extrañeza.

Crimen pasional se ha denominado siempre, en relatos de crímenes y en revistas de tribunales, á aquellos que han sido impulsados por una de esas pasiones que podríamos llamar irresistibles, y entre las cuales figura en preferente lugar los celos.

¿A quien se le ocurre llamar crimen pasional al producido por ejemplo, por un estado de embriaguez en el que lo lleva á cabo? Sería propio, en otro caso, considerar criminal á impulsos de una pasión, al que mata, por «gusto de matar», por barbarie, de lo cual se ofrecen por desgracia entre nosotros tan repetidos casos?

Si todos los crímenes fuesen pasionales, como al parecer sostenía ayer el digno representante del ministerio público, estaría de más la aplicación de semejante denominación á un número de aquellos, á los que se realizan á impulsos de un móvil como los celos, que cegando el entendimiento y ofuscando la razón, arrastran á hom-

bres muchas veces honrados, á la comisión de un grave delito contra la vida del prójimo.

Aunque del crimen á que hacíamos referencia, acabó por ser víctima persona ajena á las rivalidades amorosas de los dos contendientes, como tuvo su origen en esta rivalidad, y no dejó de estar directamente relacionado con la misma en su desarrollo y desenlace, de ahí que le llamásemos nosotros crimen pasional.

Creíamos entonces y seguimos creyendo, estar en lo cierto al denominarle de este modo; y nos lo confirma más y más, la razonada defensa que de dicha denominación hizo, contestando al ilustrado abogado fiscal señor Gallardo, el notable criminalista Sr. La Cierva.

Las fiestas del Carmen

A medida que los días pasan, van en aumento el entusiasmo y la animación entre los vecinos de aquel populoso barrio.

La corrida del próximo domingo 22, promete ser un verdadero acontecimiento taurino.

El brillante desfile antes de la corrida, la suerte de rejonear, los alabarderos, las bellísimas presidentas, el adorno de la plaza, son atractivos todos que aseguran un lleno completo á nuestro hermoso circo.

Los seis magníficos Carreros que habrán de ser lidiados, llegarán el viernes por la mañana en el tren mixto. Los aficionados y el público en general, podrán asistir gratis á la operación del desenganamiento.

Dicha corrida producirá á buen seguro pingües rendimientos para la celebración de las fiestas.

La cabalgata y verbena de la víspera, producen también grande y justa expectación, y se espera que resultarán una y otra lucidísimas.

Murcia entera se dispone á presenciar en las calles de la carrera el paso de la cabalgata.

Las hermosas mujeres del barrio, constituirán el principal aliciente de todas las fiestas.

La función teatral promete también resultar una solemnidad artística, á la que prestará su valioso concurso una distinguidísima tiple y aplaudidos artistas y aficionados de esta capital.

Las verbenas que en el Barrio se preparan con motivo de las fiestas de la titular, harán época y dejarán nombre por su magnificencia.

Los carmelitanos todos están dispuestos á tirar la casa por la ventana en homenaje de su querida patrona.

«Tierra baja», en la Coruña

Se ha verificado anteanoche la representación de «Tierra baja», cuyo producto íntegro se destinaba á los establecimientos de Beneficencia de la Coruña por iniciativa de Fernando Díaz de Mendoza.

La función ha resultado una verdadera solemnidad.

El teatro estaba totalmente lleno de distinguido público.

El Ayuntamiento en pleno, presidido por el alcalde, ocupaba el palco oficial, que aparecía engalanado con colgaduras que ostentaban las armas de la ciudad.

Al levantarse el telón para el primer acto sonó un aplauso cerrado, que se repitió al presentarse en escena María Guerrero y después al aparecer Díaz de Mendoza.

Al final del acto primero el público hizo una ovación á todos los artistas.

Al terminar el acto segundo, la Guerrero y Díaz de Mendoza fueron objeto de una delirante aclamación.

En pocos momentos quedó el escenario cubierto totalmente de flores. De todos los palcos eran arrojados ramos, versos y palomas.

Los criados y dependientes del tea-

tro llegaban sin cesar al proscenio conduciendo cestas y coronas de flores con sentidas dedicatorias.

Llamó la atención, por su buen gusto artístico y riqueza, una corona de flores, sujeta con una gran cinta con los colores nacionales, en la que, al pié del escudo de Cataluña, se leía lo siguiente:

«La colonia catalana á María Guerrero. Coruña, 16 de Junio de 1902.»

Un grupo de niñas y otro de niños aislados salieron al escenario y leyeron poesías dedicadas á María y á Fernando, los que abrazaron y besaron á aquellos desgraciados, entre las aclamaciones del público.

En el intermedio del segundo al tercer acto, el alcalde y los concejales fueron en Corporación al escenario á dar las gracias á Díaz de Mendoza y á la Guerrero en nombre del pueblo de la Coruña.

Al terminar la representación se repitió la oración, haciendo el público levantar el telón un sinnúmero de veces.

La multitud esperó á Díaz de Mendoza y á la Guerrero á la salida del teatro, acompañados hasta el coche entre vítores y aclamaciones.

El ingreso total de la función ha importado 3.926 pesetas, cantidad que Díaz de Mendoza ha entregado íntegra, al alcalde, pagando de su bolsillo particular cuantos gastos ha originado esta solemnidad.

Juegos Florales de Cartagena

Jurado calificador que ha de juzgar los trabajos presentados, nombrado por la Comisión organizadora:

Sección literaria.—Sr. Conde de Reparaz, D. Andrés Blanco, D. Joaquín Payá, D. Mariano Sanz, D. José María Buck, D. Enrique Martínez Muñoz y D. Antonio Martínez Ruiz de Linares.

Sección científica.—D. Francisco de P. Ramos, D. Isidoro Cabanyles, D. Enrique de Ramos Azcárraga, don Joaquín Izquierdo, D. Juan M. Pérez y Gutiérrez, D. Leopoldo Cándido, don José María de Porras, don Ricardo Guardiola y D. Arturo Masotti.

Sección de música.—D. Antonio Alvarez, D. Antonio Mateos y D. Ramón Roig.

Sección artística.—D. Tomás Rico, D. Manuel Usell de Guimbarra, D. Francisco Requena, D. Ramón Izquierdo y D. José Olivares.

Cartas murcianas

Teresina Deu

Diferentes veces me he ocupado en estas cartas de los notables progresos realizados en el curso de sus estudios por la aventajada alumna del Conservatorio, nuestra distinguida paisana la Srta. Teresina Deu Martínez.

Días pasados ha conseguido un nuevo triunfo con motivo de los exámenes del séptimo año de piano, poniendo con ellos término á sus estudios, tras unos ejercicios muy brillantes.

«Fantasie polonoise», de Raff; «Rondo caprichoso», de Mendelssohn; «Vals-arabesque», de Theodore Lacr; «Segunda sonata en sol menor», de R. Schumann; «Estudios», de Chopin; y «Fugas», de Mendelssohn; fueron las obras designadas para el examen.

La Srta. Deu empleó una maestría incomparable en la ejecución; imprimiendo á las notas suma elegancia y gusto y matizando con delicadeza propia de una consumada artista.

Terminados los ejercicios fué objeto de calurosas felicitaciones por parte de los profesores que formaban el tribunal y por el que lo ha sido de su clase, D. José Mondéjar, que se siente con justicia orgulloso de haber contado entre sus discípulas á nuestra distinguida paisana y del aprovechamiento con que ésta ha cursado su carrera.

También recibió de sus numerosas

